

NUEVA ALCARRIA

sábado, 5 de mayo de 2007

II MARCHA DE LAS FLORES. PROHIBIDO EL PASO

Marcha del 28 de abril de 2007 desde Salmerón a Viana de Mondéjar pasando por Villaescusa de Palositos.

El otro día, desgraciadamente, pudimos comprobar de nuevo que vivimos en el país del esperpento.

La II Marcha de las Flores, convocada por la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos y la A.A.C.S de Cuenca tuvo un final accidentado e inaudito. Los convocados, vecinos del pueblo y socios de las citadas asociaciones no pudimos atravesar la puerta que cierra el paso por el camino de Villaescusa.

La Guardia Civil que, no lo olvidemos, actúa al mandato del

Subdelegado de Gobierno de cada provincia, impidió el paso a las más de doscientas personas que nos dimos cita ante el portón que cierra el camino de acceso a Villaescusa de Palositos.

Mientras unas propiedades públicas han sido usurpadas por un nuevo rico, el subdelegado del Gobierno de Guadalajara, el Obispado de Guadalajara, y el alcalde de Peralveche permiten que la situación se enquistase de manera ignominiosa y deplorable, con un silencio y una pasividad insultante y cómplice.

Recordaremos, por enésima vez, que hay una vía pecuaria (propiedad de la Junta de Comunidades) cortada y enajenada, según los documentos legales existentes en poder de las autoridades, por un particular. Recordaremos que existe una iglesia en la que la Junta de Comunidades y el Obispado han invertido varios millones de

pesetas (procedentes de nuestros bolsillos) en trabajos de consolidación (supongo que será porque la Iglesia es propiedad del Obispado) a la que no se puede acceder y existe un camino registrado en el Catastro como propiedad municipal que no está siendo protegido por el Ayuntamiento de Peralveche (la ausencia del alcalde le hace cómplice del desaguisado).

Las conexiones de todos estos responsables de dichas propiedades, con el señor subsecretario del Gobierno deben ser muy estrechas cuando, en lugar de proteger la propiedad pública y los derechos de los ciudadanos, le obligar a enviar un batallón de guardias civiles (que, por las fechas en que estamos, creo que deberían estar de vacaciones o controlando el tráfico), con el único fin de impedir el paso a esas propiedades públicas y amenazar con detener al que intentase acceder al pueblo

por el camino público. Mientras una quincena de guardias se encargaban de impedirnos el paso, su jefe, el subdelegado de Gobierno de Guadalajara, al que todos nosotros le pagamos un generoso (quizá demasiado) sueldo, estaba en paradero desconocido, sin dar la cara ante los vecinos que pretendían acceder a su pueblo.

Uno se permite reflexionar si esto ocurriría también en Namibia o Guatemala...

Quizá la próxima marcha debería ser a la puerta de la Subdelegación de Gobierno de Guadalajara para pedir al Ministerio del Interior su cese fulminante (menudo papelón les hizo llevar a cabo a los pobres guardias!!!)... No se, pero todo esto me recuerda épocas tristes del pasado que ya creía superadas.

Pedro Antonio Serrano
Presidente de la A.A.C.S
de Albacete